

Marisol de la Cadena

COMUNEROS EN HUANCAYO
Migración campesina a ciudades serranas

DOCUMENTO DE TRABAJO No. 26

IEP Instituto de Estudios Peruanos

*Documento de trabajo No. 26
Serie Antropología No. 8*

La publicación de este trabajo forma parte del proyecto "La comunidad andina y sus potencialidades para el desarrollo rural. El caso de las comunidades de punta", apoyado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID-IDRC) de Canadá.

© *IEP ediciones*
Horacio Urteaga 694
Lima 11
Telfs. 32-3070 /24-4856

Impreso en el Perú
Abril 1988
1,000 ejemplares

INDICE

INTRODUCCION	5
MIGRACION E INSTALACION EN LA CIUDAD: GENERALIDADES	7
1. El contexto de "la partida" y las características del proceso migratorio,	8
2. Descampesinización y migración	12
CARACTERISTICAS DEL PROCESO DE MIGRACION Y DE INSTALACION DE COMUNEROS EN HUANCAYO	13
1. De Pusacpampa a Huancayo	13
2. Desde Jarpa a la ciudad	20
DOS TIPOS DE AGRICULTURA, DOS MODALIDADES DE INSTALACION EN LA CIUDAD	27
1. Las diferencias entre migrantes y la propiedad rural	28
2. Ingreso urbano y agropecuario en el proceso de instalación	30
LAS RELACIONES CON LA COMUNIDAD Y LOS PARIENTES	35
1. Agrupación de parientes y tipo de agricultura	35
2. Lazos entre los que se quedan y los que se van: los migrantes y sus parientes campesinos	39
3. La descampesinización de los migrantes	42
CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFIA	50

INTRODUCCION*

La presencia campesina en las ciudades no sólo se constata en Lima sino también en ciudades intermedias. Sin embargo, y quizás como consecuencia del centralismo, este fenómeno aún no ha sido suficientemente estudiado. Conocemos pocas investigaciones o ensayos sobre el tema, la mayoría de los cuales fueron hechos la década pasada (ver por ejemplo, Roberts 1978; Smith 1975). En cambio, en los dos últimos años han aparecido muchas publicaciones y se han llevado a cabo seminarios sobre el tema de migraciones, organización y supervivencia en Lima de pobladores andinos (ver por ejemplo Degregori, Blondet y Lynch 1986; Golte y Adams 1987).

Por múltiples razones, el proceso de urbanización de Lima es distinto al del resto de ciudades del país. Como consecuencia, el proceso de migración y la instalación de campesinos a estas ciudades tiene características particulares. Una de ellas es el hecho de continuar manteniendo relaciones con el campo aún cuando tengan mucho tiempo viviendo en la ciudad.

En este artículo analizaremos el significado de esta característica, y describiremos la forma en que se realiza, a partir del estudio del proceso de migración de los campesinos de dos comunidades de la región del Mantaro a la ciudad de Huancayo. Queremos también mostrar cómo las diferencias entre comunidades explican, en gran medida, los distintos patrones de inserción urbana que existen entre migrantes de origen comunero

Jarpa y Pusacpampa, las dos comunidades estudiadas, están ubicadas en las alturas de los pueblos de Chupaca y Concepción, respectivamente. Ambas distan tres horas en ómnibus de Huancayo.

*La autora agradece a AMIDEP por el apoyo financiero otorgado a esta investigación. En el Instituto de Estudios Peruanos agradece a todos, pero particularmente a Carlos Contreras, Javier Alvarado y César Herrera que leyeron las primeras versiones. A Aída Nagata, Rina Montjoy y Elizabeth Andrade que descifraron borradores tras borradores. Fueron muy importantes los comentarios de Enrique Mayer y Bruno Kervyn.

El presente artículo está basado en un estudio de casos, en el que la unidad de análisis es la familia migrante¹, pues partimos de la afirmación que la migración no es un proceso individual, sino fundamentalmente familiar. Sin embargo, antes de la selección de familias hicimos un prolongado trabajo de campo en las dos comunidades. Allí recogimos información sobre la organización económica y social de las familias campesinas, además de datos acerca de las zonas de producción, rendimiento agropecuario y vínculos regionales de las comunidades. Una vez en la ciudad, hicimos un censo entre migrantes que incluyó a la totalidad de pusacpampinos que viven en Huancayo (17 familias) y a más del 50% de las familias jarpinas migrantes (65 familias)². De este universo seleccionamos ocho unidades representativas de cada comunidad, tomando como indicadores el sector económico de los migrantes (según ingreso monetario y propiedad agropecuaria) y el período del ciclo vital en el que se encontraban al momento de la investigación.

Hemos dividido el artículo en cuatro partes. Contraviniendo las normas usuales, en la primera ofrecemos los resultados generales de la investigación y algunas de las pautas metodológicas que guiaron la investigación y el análisis posterior. En la segunda, presentamos las características generales del proceso de migración y de instalación en Huancayo de las familias a las que tuvimos acceso a través del censo de migrantes. En la tercera y cuarta partes analizamos la importancia de la relación con la comunidad y la forma en que se lleva a cabo. Utilizamos para ello la información de los dieciséis estudios de caso. Finalmente, ofrecemos algunas conclusiones que podrían sugerir nuevas hipótesis para estudios futuros tanto de procesos de urbanización de ciudades serranas, como de economías campesinas comuneras.

1. Nos estamos refiriendo a la familia nuclear. Los lazos con la familia extensa vivan, o no, en la misma unidad de residencia, serán tomados en cuenta explícitamente.

2. No tenemos información exacta acerca del número de familias jarpinas migrantes. Los mismos comuneros estiman el número en "alrededor de 100 familias"

MIGRACION E INSTALACION EN LA CIUDAD: GENERALIDADES

Generalmente, las migraciones rural-urbanas han sido clasificadas según el tiempo que la población en cuestión permanece en el lugar de destino. Así, se han descrito migraciones temporales, estacionales, permanentes. En los dos primeros tipos, el trabajo realizado en el lugar de destino es considerado como parte del conjunto de actividades mediante las cuales los campesinos obtienen dinero para complementar sus ingresos agropecuarios. La *migración permanente*, en cambio, sugiere que la reproducción del migrante se realizará totalmente en el destino de migración. No se consideran los vínculos con el lugar de origen, o se supone que los lazos que se mantienen con éste, revisten poca importancia para la reproducción de quienes se quedan y de quienes dejan la comunidad.

Más que replantear esta noción de migración permanente, queremos introducir en ella la idea de *proceso*, en tanto el cambio de residencia - de la comunidad a la ciudad- no significa, en el corto plazo, que el migrante va a construir una estrategia reproductiva sólo a partir de los recursos que encuentre en su nuevo destino. Por el contrario, durante un período largo, sus actividades originales, la agricultura y ganadería, serán fuente de buena parte de sus ingresos.

La información sobre la migración de las familias de Jarpa y de Pusacampa a la ciudad de Huancayo indica que el proceso no conlleva necesariamente ruptura de lazos con sus comunidades de origen. Por el contrario, éstos se mantienen y sirven para trasladar dinero, productos e información de la ciudad al campo y viceversa.

La característica principal del proceso de migración campesina a ciudades serranas no es el tiempo ni la continuidad de la residencia fuera de la comunidad, sino el hecho de mantener contacto económico y social con esta última. Este contacto sirve para que las familias campesinas migrantes puedan *instalarse* en la ciudad, proceso que dura por lo menos una generación. Desde la perspectiva de los que se quedan en la comunidad la relación con la ciudad, a través de los migrantes significa fundamentalmente la posibilidad de una futura educación urbana para sus hijos.

El vínculo entre quienes se quedan en la comunidad y quienes se van a la ciudad cobra expresión dentro de agrupaciones de parientes diversos; por medio de las cuales "viajan", de la ciudad al campo y viceversa, generándose un conjunto de obligaciones de trabajo y derechos de usufructo. Así, estas agrupaciones no reflejan sólo vínculos de parentesco, sino también, prestaciones de servicios y relaciones de trabajo, aseguradas por los primeros. Por ello su *institucionalización*, esto es su *permanencia y continuidad* en el largo plazo³.

Este tipo de relación entre campo y ciudad se manifiesta, entre otras cosas, en la existencia de universitarios/campesinos o escribanos/alpaqueros que, teniendo residencia en Huancayo, se trasladan constantemente a su comunidad para administrar sus propiedades. Al mismo tiempo, la fusión de estos dos mundos, encarnada en estos personajes simbióticos, es posible gracias a la *continuada existencia* de sus parientes campesinos. Ellos se ocupan de administrar la faceta agropecuaria de las familias migrantes, con la esperanza de descampesinizar a sus hijos. Aunque las relaciones permanezcan iguales en términos de parentesco, las distancias económicas, sociales y culturales entre migrantes y no migrantes se ahondan. Dentro de una misma familia podemos encontrar una pastora analfabeta que vive en el campo, hermana de un migrante escribano.

1. El contexto de "la partida" y las características del proceso migratorio

Las razones de la migración y la finalidad del vínculo con la comunidad varían según los *niveles de productividad* de la agricultura y ganadería en la comunidad de origen. Además, éstos condicionan la organización técnica y social del manejo productivo de los recursos locales, lo que, a su vez, *da forma* a las agrupaciones de parientes que enlazan los dos ámbitos de reproducción. La herencia de tierras y ganado y el desarrollo del ciclo vital son el cimiento sobre el cual se organizan y se transforman estas ocupaciones.

3. El parentesco "en si no garantiza el cumplimiento de "reciprocidades". Lo garantiza, en cambio, la confluencia de necesidades de los miembros de las instituciones sociales, quienes, por esa misma razón, se agrupan.

La productividad agropecuaria en las comunidades de origen

Las razones que tienen los migrantes de una comunidad de agricultura comercial serán diferentes a las de aquellos comuneros que en sus lugares de origen producen básicamente para el autoconsumo. También serán diferentes los motivos para mantener vínculos con la comunidad de origen. En el primer caso, el objetivo de la migración puede ser conseguir dinero, con la intención posterior de invertirlo en agricultura a razón de la emigración de comuneros del mismo tipo de comunidad, pero de estrato económico más alto, podría ser invertir dinero fuera de la comunidad dada la inexistencia de alternativas locales rentables.

Entre los comuneros que originalmente producen para la subsistencia, las razones para salir responden a la necesidad de nuevos ingresos con los cuales compensar la escasez local de dinero; los campesinos con excedentes monetarios que pueden invertir fuera de la localidad optarán por enviar a sus hijos a estudiar, como alternativa a la inversión agrícola dada la baja productividad⁴.

Entre los migrantes que proceden de comunidades de agricultura comercial es frecuente el flujo de dinero *del campo a la ciudad* y en algunos momentos de la instalación en Huancayo llega a ser muy importante. En cambio es inexistente, o reviste poca importancia, entre quienes vienen de comunidades de subsistencia. El flujo inverso - esto es de la ciudad al campo - es importante en los dos casos pero tiene fines muy diferentes: en ambos casos se envía dinero a las comunidades para comprar insumos agrícolas industriales. Sin embargo quienes producen para el mercado lo usarán para mejorar técnicamente el proceso productivo y, de esta manera, *ampliar el ingreso monetario agrícola*; mientras que entre los campesinos que producen para la subsistencia el gasto agrícola tiene la finalidad de aumentar la producción de alimentos y disminuir así el gasto monetario. En el primer caso, los migrantes pueden ser *agentes modernizadores* (o dinamizadores) de la agricultura; en tanto, en el segundo, los límites a este rol son impuestos por la baja productividad de la agricultura local.

4. Generalmente, en este tipo de comunidades, ni siquiera los migrantes/campesinos acomodados tienen posibilidades de generar excedentes agropecuarios en montos tales que puedan ser invertidos significativamente en la ciudad. Esto será desarrollado más adelante

Es cierto, por otro lado, que las razones para migrar y los motivos por los cuales se mantienen los vínculos se definen también según el grupo económico original de la familia migrante. La incidencia de esta última variable *es muy importante en las comunidades de agricultura comercial*, donde son mayores las diferencias económicas entre las familias. En las comunidades de agricultura de autosubsistencia, hay mayor homogeneidad económica, por lo que el ciclo vital y el tiempo de instalación en Huancayo (que por lo general coinciden) son las variables que diferencian a los inmigrantes, económica y socialmente⁵.

Agrupación de parientes, herencia y ciclo vital

En las comunidades campesinas, "heredar" no Significa únicamente tener derechos de propiedad o de usufructo de tierras y ganado. Significa también incorporarse, con deberes y derechos, en grupos de "coherederos". Entre los deberes y derechos está el de dar y recibir mano de obra para tareas agropecuarias (De la Cadena, 1986). Así, por herencia, se accede tanto a recursos agropecuarios, como a la mano de obra para trabajarlos. En la medida en que la herencia agrupa los intereses económicos de familias relacionadas entre sí, institucionaliza los grupos de parientes, es decir les da permanencia.

Dado que, generalmente, los requerimientos tecnológicos de la agricultura comercial y de la de subsistencia difieren, los patrones de herencia y las agrupaciones de parientes a través de los que se accede a los derechos de propiedad o de usufructo, también son diferentes⁶. Así tenemos que la tendencia a la minifundización es mayor en las comunidades agrícolas mercantiles que en las de agricultura de subsistencia; además, en estas últimas, la ganadería es una de las fuentes de dinero, por lo que las instituciones sociales tienen que integrar en su dinámica ambas actividades. Las redes de interacción entre familias y, por lo tanto, las

5. Si bien en toda comunidad campesina una parte de la producción se destina a la subsistencia y otra se vende, existen aquellas en las que la mayor parte de la producción agrícola se destina a la venta y otras en las que ocurre lo inverso, es decir, la mayor parte se destina a la subsistencia. A las primeras me refiero como comunidades de agricultura comercial y a las segundas las llamo comunidades de agricultura de subsistencia.

6. Una idea similar ha sido trabajada por Mayer (1977) para analizar la tenencia de la tierra en la comunidad de Laraos. Interpretando a Mc.C. Netting (1976), señala que "las prácticas agrícolas y la tenencia de tierras están íntimamente vinculadas entre sí" (Mayer 1977: 4).

agrupaciones familiares, serán más amplias y numerosas en las comunidades de agricultura de subsistencia que en las otras.

Cuando las familias emigran pero mantienen los derechos de acceso a recursos agropecuarios, los "grupos de parientes" continúan vigentes adecuándose a los objetivos de quienes se trasladan a la ciudad. En la ciudad se recrean agrupaciones similares a las que existen en la comunidad. Los productores mercantiles utilizan dinero en su instalación urbana en mayor medida, y con mayor frecuencia; que los productores de subsistencia, quienes mediante interacciones familiares consiguen aquello que los otros *pueden* comprar, trátese de vivienda, educación formal, aprendizaje informal o puestos de trabajo. Las redes de interacción de los primeros, entonces, son más reducidas que las de los segundos. Igual que en la comunidad y por la misma condición de base: la agricultura comercial reemplaza en gran medida a los parientes por dinero, reduciendo las redes de interacción.

Como la migración no es un proceso individual sino familiar, el ciclo vital de la familia migrante es uno de los ejes para explicar la evolución de las agrupaciones de parientes que vinculan campo y ciudad 7.

Así, si en la primera etapa de la instalación en la ciudad, el vínculo de la familia migrante con la comunidad era la familia paterna, en un segundo período, y ya cuando la instalación se encuentra más consolidada, la relación puede darse a través de los hermanos. La diferencia entre una y otra agrupación, no es sólo la de vínculos de parentesco entre sus miembros, sino el *tipo de obligaciones y derechos por los cuales se obtiene trabajo a cambio de productos*. En el primer caso, los hijos residentes en la ciudad tienen que corresponder a los productos que reciben, viajando a su comunidad para trabajar en las chacras de sus padres; en el segundo caso pueden entablar una relación de *aparcería* en la cual los emigrantes reciben la mitad de la cosecha a cambio del dinero para comprar insumos,

7. Arizpe (1979, 1980) también recurre al ciclo vital de la familia para explicar una modalidad de migración, que ella ha llamado migración por relevo, y que ocurre entre aldeas y ciudades mejicanas. Ella explica un proceso por el cual, los padres de una unidad doméstica van a vivir a la capital, por un largo período, con la finalidad de conseguir ingresos monetarios, mientras sus hijos están pequeños. Cuando estos crecen -y hasta que se casan-"relevantan" a sus padres en la migración, también para obtener ingresos monetarios.

en tanto que los que viven en la comunidad son los productores. Las *relaciones de trabajo* en uno y otro caso son distintas.

2. Descampesinización y migración

El argumento que se puede proponer a partir de las páginas anteriores es que el éxito (o fracaso) de los migrantes no se basa sólo en la obtención de un empleo urbano que permita la reproducción de la familia en la ciudad; en la culminación satisfactoria de la empresa migratoria interviene también la contribución del ingreso agropecuario en el ingreso total.

Dadas las limitadas perspectivas de la agricultura y de la ganadería para generar excedentes, éstos deben obtenerse fuera; en los casos excepcionales en que la agricultura o ganadería generen excedente, es más ventajoso invertirlo en otras actividades. Una de las conclusiones más rotundas de investigaciones sobre economía campesina y comunidades andinas es que la diversificación del ingreso está en la base de la reproducción de dichas economías, y que la descampesinización surge, también, de inversiones extra-agropecuarias. Una de las "formas" para invertir fuera de la agricultura es vivir en la ciudad y, desde allí, complementar el ingreso agropecuario o invertir el excedente cuando lo hubiere.

Esto significa que el proceso de descampesinización no tiene lugar sólo en espacios rurales, sino que -junto con los migrantes - este proceso se traslada a la ciudad, incorporando en su dinámica las actividades que se realizan allí. Es decir habría una "vía urbana" para la descampesinización. Esta no ocurre inmediata y automáticamente por efecto de la migración a la ciudad. Tampoco es homogénea entre migrantes. Se desarrolla paralela y simultáneamente con la instalación del migrante en la ciudad y toma por lo menos una generación. Lo singular es que cuando culmina el proceso, es decir, cuando los migrantes dejan de ser campesinos, no necesariamente dejan de ser comuneros. La razón para seguir siendo comuneros - una vez superada la precariedad de la instalación en la ciudad - es poder continuar como agricultores y/o ganaderos con derechos sobre propiedades comunales (pastos y/o riego, por ejemplo) y así sumar el ingreso agropecuario al urbano y también reducir el riesgo en el proceso de instalación en la ciudad.

Las características del proceso de descampesinización urbana por ejemplo (rapidez del proceso, tipo de puesto de trabajo, composición del ingreso), dependen de la capacidad de ahorro y/o inversión de los migrantes, en función de la productividad de la actividad agropecuaria en la comunidad de origen. Además de ello es necesario considerar el estadio del ciclo vital y el estrato socio-económico de origen de la familia migrante.

Todos estos elementos se "trenzan" para dar cuenta de las características de las dos caras de una misma moneda: de un lado la instalación en la ciudad y de otro lado la descampesinización de las familias.

En las páginas que siguen describiremos y analizaremos la interrelación de estas características y la manera en que condicionan el proceso de instalación en Huancayo de los comuneros de Jarpa y Pusacpampa.

CARACTERISTICAS DEL PROCESO DE MIGRACION E INSTALACION DE LOS COMUNEROS EN HUANCAYO

1. De Pusacpampa a Huancayo

Pusacpampa es una de esas raras comunidades en las cuales, dada la calidad de los suelos, la productividad es alta. Las chacras, dedicadas al cultivo de papa, son feraces al punto de que se pueden realizar más de dos cosechas anuales en las tierras irrigadas, hasta dos en algunas chacras de secano y una sola cosecha, pero con altos rendimientos, en la mayor parte de la zona seca.

La migración a Huancayo ocurre en dos momentos: el primero antes de los años cincuenta, es decir antes del "boom" de la papa, y el segundo, luego del período de auge de ésta.

El primer contingente de migrantes pusacpampinos lo forman mujeres, que llegan a la ciudad de Huancayo en la segunda mitad de los años cuarenta. Pertenecen a familias campesinas de distintos grupos económicos, pero la finalidad y los métodos de migración son los mismos: llegan a Huancayo para trabajar como domésticas reclutadas por lazos de compadrazgo.

Por el mismo período, la principal corriente migratoria masculina se dirige a la ceja de selva, lugar con el cual los comuneros de la microrregión del Tulumayo, donde está ubicada Pusacpampa, tenían lazos desde tiempo atrás y de donde obtienen ingresos trabajando como peones o accediendo a la propiedad de chacras de café.

A partir de la década del cincuenta las cosas cambian: la población masculina se queda en Pusacpampa debido a la enorme demanda de fuerza de trabajo masculina y atraída por los altos ingresos que se pueden obtener en la misma comunidad desde que se generaliza el cultivo comercial de la papa.

Los pusacpampinos que migran antes de los cincuenta, lo hacen motivados por la necesidad de conseguir ingresos. Ellos llegan desde todos los sectores económicos de Pusacpampa; casi siempre jóvenes que se quedan por períodos cortos en Huancayo. La mayoría retorna a su comunidad después de la introducción exitosa del cultivo de papa⁸.

En la primera migración, es difícil apreciar diferencias entre los pusacpampinos que se trasladan a Huancayo: todos llegan jóvenes y buscan trabajo en lo que la ciudad les ofrece: generalmente laboran como ayudantes en fábricas, restaurantes, en el ferrocarril, etc. En cambio, en la segunda oleada migratoria ya es posible distinguir grupos económicos. La diferencia está dada, en este segundo momento, por la base agrícola de la cual se parte: quienes tienen más tierras en Pusacpampa tienen mejores condiciones para ubicarse en la ciudad.

En la actualidad, la mayoría de pusacpampinos que encontramos en Huancayo son campesinos medios que van a la ciudad para trabajar, llevando consigo un pequeño "capital inicial" (a veces en educación) que utilizan para empezar su establecimiento en la ciudad. Por su lado, la mayoría de los campesinos acomodados tiene casa en esa ciudad, a donde envían a los hijos cuando están en edad universitaria⁹.

8. Muchos vuelven a Huancayo en la segunda oleada migratoria para reemprender la instalación en la ciudad buscando establecerse "por su cuenta", utilizando el dinero de la producción papera. También durante la segunda oleada llegan jóvenes estudiantes hijos de comuneros acomodados, que reciben dinero de sus padres y trabajan en la ciudad para complementar el ingreso que les envían desde la comunidad.

9. De las 17 familias encuestadas 9 fueron identificadas en el sector "intermedio" de migrantes, 5 en el "acomodado" y 2 en el grupo "pobre".

Las condiciones de origen juegan un rol importante en la determinación de las posibilidades de inserción en la ciudad al punto que -entre pusacpampinos- las familias "urbanas" mantienen el mismo "status" (aun cuando mejores ingresos) que tenían en la comunidad de origen. El ciclo vital es una variable subordinada, y es posible encontrar familias de todos los sectores económicos en los tres momentos del ciclo de vida familiar (ver cuadros 1 y 2).

Cuadro 1

Economía familiar: Huancayo y Pusacpampa

Estrato económico*	Pusacpampa	Huancayo	Total
Alto	4	5	9
Medio	10	9	19
Bajo	2	2	4
Sin información			1
Total.	16	16	33

Fuente: Censo a familias de Pusacpampa en Huancayo (agosto 1985).

*El ingreso monetario total ha sido el indicador utilizado para clasificar a las familias según estrato económico.

De las 17 familias migrantes censadas (y que conforman el total de pusacpampinos en Huancayo) sólo 3 no tenían chacras en Pusacpampa al momento del censo. Se trata de un grupo de hermanas quienes emigraron en 1959, siendo muy jóvenes, vendieron a parientes sus terrenos de la comunidad, y se casaron con varones de otros lugares de la región. Por otro lado, *todos* los que tienen chacras son comuneros. Ello significa continuar con los derechos de riego, de acceso a terrenos de propiedad comunal, y hasta prevenir la acción de la comunidad en contra de su propiedad en tanto son propietarios/usuarios ausentes 10.

10. Los residentes en Huancayo no están agrupados en ninguna institución (club, por ejemplo) por lo tanto, para cumplir con sus obligaciones de comunero se valen de la familia extensa o viajan hasta Pusacpampa para hacerlo directamente.

Cuadro 2
Economía familiar y ciclo vital
Pusacpampa

C I C L O	Estrato económico en Huancayo			
	Alto	Medio	Bajo	Total
Inicial	2	3	1	6
V Medio	1	4	1	6
I T Final	2	2		4
A L Sin información				1
TOTAL	5	9	2	17

Fuente: Censo de familias de Pusacpampa en Huancayo (agosto 1985)

Oficios e ingresos en Huancayo

En el cuadro 3 podemos observar la *diversidad* de los puestos de trabajo de los pusacpampinos. Creemos que esto se debe al patrón de migración e instalación particular a estos comuneros, en el que la ayuda entre parientes migrantes no es relevante pues es reemplazada por *dinero* que los familiares de Pusacpampa envían a los migrantes.

En efecto a pesar de que casi todos los pusacpampinos de Huancayo son parientes¹¹, la mayoría de los empleos han sido obtenidos recibiendo apoyo de la parte de la familia que vive en la comunidad, pero sin contar con la ayuda de los parientes ciudadanos¹².

Las familias pusacpampinas huancaínas que tienen los ingresos más altos son dueñas de negocios o empleados públicos, de mando medio. Las

11. Del total de 17 familias censadas, 15 son parientes.

12. Una consecuencia formal de esto es que las unidades residenciales están compuestas fundamentalmente por familias nucleares.

del sector medio tienen chacras de café en la selva y también una pequeña propiedad comercial en la ciudad de Huancayo. Los pusacpampinos pobres trabajan en construcción civil como obreros eventuales.

Cuadro 3

Puestos de trabajo de los pusacpampinos en Huancayo

<u>Puestos de trabajo</u>	<u>No. de personas</u>
Jubilados	1
Restaurante	1
Servicios	5
<u>Vendedores</u>	
. fruta	1
. alimentos preparados	1
.ropa	1
.gas	1
<u>Empleados públicos</u>	
profesores	2
policía	1
extensionista (M. de Agricultura)	1
<u>Obreros</u>	
construcción	1
peón agrícola	1
TOTAL	17

Fuente: Censo (agosto 1985).

*Sólo se ha considerado el puesto de trabajo del jefe de familia (varón o mujer) en Huancayo.

Como es de suponer, la tendencia hacia la diversificación de las fuentes de ingreso es mayor en los dos últimos grupos, pero también depende del ciclo vital de la familia. Así, es posible encontrar pusacpampinos "acomodados" en la etapa intermedia de su ciclo vital, que tienen tres ocupaciones (la chacra en la comunidad, el trabajo del varón y el de la esposa), mientras que los más viejos tienen sólo dos oficios: agricultura en la comunidad (generalmente a cargo de la mujer) y el puesto de trabajo urbano que a esas alturas del ciclo vital es patrimonio del varón. En el grupo intermedio la diversificación llega generalmente a tres (y a veces cuatro) ocupaciones: chacras de café en la selva, la producción de papas, un puesto de trabajo urbano compartido (o no) para los cónyuges. La finalidad de la diversificación, en estos dos grupos, es ampliar los ingresos; en cambio entre los campesinos migrantes más pobres -donde encontramos la mayor cantidad de ocupaciones por familia-, la razón para la diversificación es alcanzar el ingreso mínimo que permita la subsistencia de la familia (ver cuadro 4). En la mayoría de los casos la diversificación de actividades dentro de una familia nuclear supone que ésta tenga acceso a puestos de trabajo en varios lugares de la región y no sólo en la ciudad de Huancayo.

Cuadro 4

Estrato económico en Huancayo y diversificación
de puestos de trabajo

Estrato económico	Ingresos en S/. * (x)	No. de empleos (x)
Alto	8'000,000	2.0
Medio	5'000,000	2.6
Bajo	1'500,000	3.5

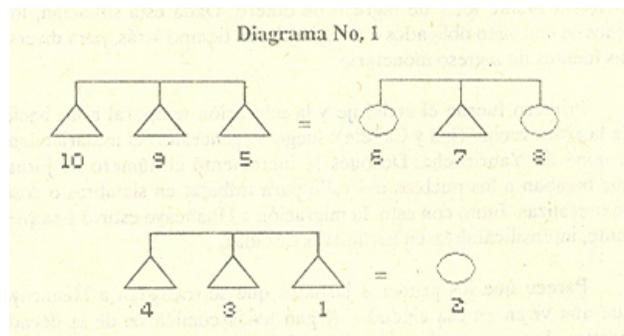
Fuente: Censo y estudio de caso (Pusacpampa en Huancayo), agosto 1985.

* Mensuales.

Efectos de la migración en la comunidad.

Si bien durante el tiempo que dura la instalación en la ciudad los migrantes continúan trabajando sus chacras, en el largo plazo las venden y, con frecuencia, a parientes cercanos. Ocurre entonces que cuanto más antigua - generacionalmente- es la migración dentro de un tronco familiar, más tierras tiene el que, perteneciendo a éste, se queda en la comunidad. Esto quiere decir que la "acumulación de emigración" dentro de un mismo grupo parental da lugar a la concentración de la propiedad en manos del pariente que se queda en la comunidad, tanto por el tipo de "mercado de tierras" como por la herencia.

El diagrama de parentesco No. 1 muestra la situación de un comunero "acomodado" de Pusacpampa. Como se ve, la mayoría de los hermanos paternos y hermanos maternos han emigrado, y él administra o posee la propiedad de los miembros ausentes de este grupo familiar.



- 1: ego
- 2: es de una comunidad vecina a Pusacpampa
- 3: vive en Lima, ha vendido sus propiedades a 1
- 4: vive en Huancayo y ego trabaja con él en aparcería
- 7: vive en Lima desde 1930; vendió sus propiedades a 8
- 8: vive en Pusacpampa; es vieja y por ello trabaja en aparcería con 1
- 9 y 10: viven en la selva desde 1950, Vendieron sus propiedades a 5

Dada la rentabilidad de la agricultura, los terrenos no se "dejan nomás", sino que se transfieren muy normativamente - vía compra/venta o por herencia- "a quien corresponde". Este último tiene la posibilidad de ahorrar primero, acumular después, e iniciar en Pusacpampa, igual que sus parientes migrantes, su propio proceso de descampesinización. En Pusacpampa existen quienes quieren y pueden irse y quienes quieren y pueden quedarse. Quizá esto indique que la causa fundamental de la migración desde Pusacpampa no es la escasez absoluta de tierras agrícolas sino los bajos ingresos relativos.

Otra es la situación de Jarpa donde las posibilidades de "descampesinización local" son muy difíciles de alcanzar como explicaremos luego.

2. Desde Jarpa a la ciudad

En Jarpa los campesinos combinan la agricultura de subsistencia con la crianza de ganado lanar. La venta de lana y ganado es la principal y casi exclusiva fuente local de ingreso de dinero. Dada esta situación, los jarpinos se han visto obligados a emigrar desde tiempo atrás, para diversificar sus fuentes de ingreso monetario.

Primero fueron el arrieraje y la migración temporal a las haciendas de la costa vecina (Ica y Cañete); luego se generalizó el asalariamiento en la mina de Yauricocha. Después se incrementó el número de jornaleros que bajaban a los pueblos del valle para trabajar en siembras o cosechas de hortalizas. Junto con esto, la migración a Huancayo estuvo siempre presente, intensificándose en las últimas décadas.

Parece que los primeros jarpinos que se trasladan a Huancayo - y que aún viven en esa ciudad- llegan hacia comienzos de la década del treinta; el mayor contingente estuvo formado por los hijos varones de los arrieros que eran enviados para estudiar en las aldeas de Chupaca y Sicaya. Huancayo distaba de ser la ciudad dinámica y comercial que es ahora y los jarpinos exitosos de entonces se convierten en profesionales de mando medio (generalmente profesores normalistas y secretarios de juzgado). Algunos adquieren algún oficio y se emplean; otros instalan pequeños negocios propios, de los cuales el más frecuente fue el de panificación. Los menos exitosos trabajan como artesanos independientes

o como obreros temporales en las pequeñas fábricas que entonces existen (ver cuadro 5).

Cuadro 5

Oficios de los primeros migrantes de Jarpa

Panaderos	8
Profesores	7
Empleados y obreros	5
Escribanos	4
Transportistas	2
Comerciantes	1
TOTAL	28

Fuente: Acta del Club Social Jarpa del 27/2/54*.

*Solamente incluye a los inscritos en el Club que, suponemos, no eran toda la población jarpina en Huancayo.

Sea porque era más rentable invertir en la educación de los varones o porque el mercado laboral urbano les ofrecía más oportunidades, en la primera oleada migratoria, la presencia femenina es magra. Las mujeres jarpinas llegan más tarde, precedidas por sus hermanos o sus esposos.

Los rasgos que caracterizaron la primera oleada inmigratoria de jarpinos hacia Huancayo se mantienen hasta la actualidad: siguen llegando comuneros jóvenes pertenecientes a los sectores medio y alto de la localidad. Dos son las condiciones para que los jóvenes puedan emigrar: a) desde el punto de vista de la familia, no deben ser necesarios localmente como fuerza laboral, lo que supone que la familia de origen cuente con otros miembros en edad de trabajar, o en su defecto, con dinero para contratar mano de obra asalariada; b) desde la perspectiva del migrante, es imprescindible contar con parientes a quienes dejar la administración de las propiedades. Estas condiciones determinan, no sólo la situación

económica y edad de los migrantes, sino también el tipo de familia (en términos de su composición demográfica) de la cual salen los migrantes.

En Jarpa la agrupación familiar básica para organizar el proceso de trabajo agropecuario, es un grupo extenso formado por una pareja de origen, sus hijos varones y las esposas de éstos. Los primeros son los mayores propietarios de tierra y ganado. En términos de la organización social, el miembro varón de la pareja de origen se ha independizado de su grupo original, y ha pasado a encabezar uno propio manteniendo, claro está, relaciones de colaboración con quienes compartió el grupo inicial. Dadas estas condiciones, es poco frecuente que las "cabezas" de estos grupos emigren, pues son los principales responsables de la administración de la propiedad del núcleo familiar. Sus hijos en cambio no tienen estas limitaciones para salir y, en tanto la familia reúna las características señaladas - recursos económicos y fuerza de trabajo -, pueden ser considerados como migrantes potenciales.

Se puede deducir, rápidamente, que los jarpinos migran siendo hijos, antes que padres, y generalmente con propiedades pequeñas.

Las condiciones para la inserción en Huancayo: diferencias económicas y ciclo vital

Dadas las características de la economía campesina en Jarpa, donde las diferencias económicas locales no surgen de la agricultura - fuente de alimentos - sino de la ganadería, que aumenta a lo largo del ciclo vital de la familia, las condiciones económicas de quienes se mudan a Huancayo son similares, aun cuando las de sus familias de origen sean distintas¹³. Los jarpinos migran jóvenes, y como tales, "pobres", independientemente de los niveles del ingreso de la familia de origen.

Las diferencias económicas entre los jarpinos en Huancayo se observan, como en la comunidad, fundamentalmente a lo largo del ciclo vital (ver cuadro 6). Adicionalmente una de las características del proceso de

13. El mayor contingente de migrantes que encontramos en Huancayo viene de familias promedio (50.8 %, es decir 33 unidades familiares); 17 proceden de familias "acomodadas" y sólo una es considerada : "pobre" en Jarpa.

inserción de los jarpinos es que el nivel de ingreso de la familia de origen de los migrantes no es factor determinante del éxito en Huancayo¹⁴.

Cuadro 6

Economía familiar y ciclo vital
(Jarpa)

Estrato económico en Huancayo								
		Alto		Medio		Bajo		Total
Ciclo vital	No.	%	No.	%	No.	%	No.	
Inicial	1	2.0	4	7.8	8	15.7	13	
Medio	4	7.8	12	23.5	4	7.8	20	
Final	14	27.5	3	5.9	1	2.0	18	
TOTAL	19	37.3	19	37.2	13	25.5	51	
Sin información							14	

Fuente: Ibid.

Estos migrantes no tienen recursos económicos que puedan llevar desde su comunidad para instalarse en Huancayo, lo que es reemplazado por ayuda de los parientes que viven en la ciudad y que ofrecen alojamiento, comida y también trabajo a los recién llegados. La ayuda entre parientes se refleja en la similitud de oficios, al punto que es posible encontrar grupos de parientes que tienen puestos de trabajo semejantes.

14. Obviamente quienes más tierras tienen en Jarpa recibirán mayores cantidades de productos que los que tienen menos. Sin embargo aunque esto ayude a disminuir los gastos de consumo en alimentos, no servirá para realizar inversiones productivas en la ciudad. En cambio, en el largo plazo -y de la mano con el ciclo vital-, a mayor cantidad de ganado, mayores serán las posibilidades de inversión en la educación de los hijos y en infraestructura doméstica.

En el cuadro 7 vemos cuáles son los principales puestos de trabajo de los jarpinos. Trátese de trabajadores independientes o dependientes la evolución del puesto de trabajo tiene mucha relación con el ciclo vital.

Hay una clara relación entre la evolución del ciclo vital y el *tamaño o nivel* del puesto de trabajo. Vemos, por ejemplo, que los ambulantes "pequeños" están en la etapa inicial del ciclo vital, mientras que los "medianos", lo están en la etapa media y final. Igual ocurre con los "propietarios de establecimientos" y los propietarios independientes de taxis y camiones; los jarpinos que llegan a tal situación, lo hacen en la etapa media y final del ciclo vital. Otro caso muy ilustrativo (y que además permite observar los mecanismos parentales usados para conseguir puestos de trabajo) es el de los 5 escribanos que aparecen en las muestras: de éstos, uno es jubilado y está en la etapa final de su ciclo vital. Ocurre que éste reclutó y formó a los otros dos que aparecen en el cuadro con el mismo oficio, pero en la etapa intermedia del ciclo vital. A su vez éstos reclutaron a los 2 "escribanos" más jóvenes que también aparecen en el cuadro.

El ciclo vital está relacionado también con el nivel de *estabilidad* en el puesto de trabajo: los migrantes en la etapa inicial del ciclo vital son trabajadores eventuales, en tanto que los que están en los períodos medio y final tienen puestos de trabajo estables.

Obviamente el tipo de oficio, la estabilidad del puesto de trabajo y el tamaño del establecimiento tienen directa relación con el ingreso final, dato que presentamos en el cuadro 8.

Hasta acá hemos visto que los jarpinos y los pusacpampinos tienen ingresos y puestos de trabajo distintos. Esto está condicionado por el origen de los migrantes. Además, estas diferencias dan lugar a procesos de instalación urbana particulares a cada una de las comunidades, que a su vez tienen repercusiones en el campo.

En el acápite siguiente analizaremos en detalle las dos modalidades de instalación en la ciudad y sus efectos en el campo.

Cuadro 7

Oficios de los comuneros de Jarpa
1985

	Número de casos	Ciclo vital		
		Inicial	Medio	Final
Jubilado	3			
Escribano (y relacionado)	5	2	2	1
Profesor	4	2	-	2
Ambulante	11			
-pequeño	3	3		
-mediano	8		5	3
Empleado	9			
-eventual	4	4	-	-
-estable	5		3	2
Propiet.establec.	4			
-pequeño	3	-	3	
-mediano	1	-	-	1
Transporte	4			
-indep. peq.	2	-	2	-
-indep.med.	2	-	-	2
Estudiante	9	9	-	-
Artesano	2	-	-	2
Sin información	14			
TOTAL*	65			

Fuente: Censo a migrantes jarpinos en Huancayo (agosto 1985).

*En este cuadro sólo se ha considerado el oficio de los jefes de familia, sean éstos varones o mujeres.

Cuadro 8

Estrato	Ingreso en I/. * (x)	No. puestos de trabajo por familia (x)
Alto	5,500	2
Medio	3,600	2
Bajo	1,500	2

Fuente: Censo a migrantes jarpinos en Huancayo (agosto 1985).

*Mensuales

Nos interesa describir la forma en que los comuneros migrantes usan su ingreso (monetario y no monetario) hasta consolidar la instalación en la ciudad. Entendemos que los ingresos que se obtienen en Huancayo son importantes en la composición de los ingresos totales de las familias migrantes. Sin embargo, queremos conocer la importancia del ingreso agrícola o ganadero en el proceso de instalación en la ciudad. Asimismo, nos interesa también saber cómo regresa al campo el ingreso urbano; concretamente: responder si los migrantes invierten en actividades agropecuarias el producto del trabajo en las ciudades.

DOS TIPOS DE' AGRICULTURA, DOS MODALIDADES DE INSTALACION EN LA CIUDAD¹⁶

Los niveles de productividad en la comunidad de origen no sólo determinan diferencias en los niveles de ingreso entre inmigrantes de Jarpa y Pusacpampa; también tipifican los patrones de inserción en la ciudad. De

16. Los datos utilizados para esta sección y la siguiente provienen del estudio de casos de familias migrantes: 8 de Jarpa y 8 de Pusacpampa. En ambos casos se trata de unidades representativas de la migración de cada comunidad, tomando en cuenta estrato social (el lugar de origen y en Huancayo y el ciclo familiar).

éstos, hemos identificado dos: un patrón "intensivo" de instalación urbana y otro "extensivo". Como es de suponer, el primero es patrimonio de los pusacampinos y se caracteriza por la instalación a través de la creación de puestos de trabajo independientes, apoyada en los ingresos agrícolas y en los parientes del campo. Este patrón de inserción se vería reflejado en la ausencia de redes de ayuda entre parientes y la diversidad de los puestos de trabajo en la ciudad.

El patrón "extensivo" de inserción urbana caracterizaría a los jarpinos, quienes vienen de comunidades de agricultura de subsistencia y ganadería mercantil. El rasgo fundamental de este patrón de inserción sería una instalación que evoluciona a lo largo del ciclo vital de la familia, y que se sustenta sobre redes de ayuda entre parientes en la ciudad. Como consecuencia de lo último se observa mucha similitud en los oficios/empleos urbanos entre migrantes.

1. Las diferencias entre migrantes y la propiedad rural

El patrón intensivo de inserción urbana está asociado a un mayor ingreso promedio que se explica por el dinamismo de la agricultura de Pusacampa. Por su parte, el patrón extensivo de Inserción urbana se vincula al incremento del ingreso a lo largo del ciclo vital. Como consecuencia de esto último, entre los migrantes de Pusacampa el ciclo vital no explica las diferencias económicas existentes, en tanto que sí es variable explicativa de ello entre los jarpinos.

En el cuadro 9 presentamos, junto con la información sobre el ciclo vital, los datos de las propiedades agropecuarias de las familias migrantes. Vemos que mientras que en ninguna de las dos comunidades hay relación entre ciclo vital y tamaño de las chacras, en Jarpa el primero se relaciona con la propiedad ganadera: a más edad de la familia, mayor cantidad de ganado tiene, y también, mayor es el ingreso. En ambos casos, entonces, el ingreso monetario total de los migrantes está en función del tamaño de sus propiedades rurales; pero en tanto las propiedades de los pusacampinos no aumentan a lo largo de su vida, las de los jarpinos sí, simplemente porque el rebaño crece.

Cuadro 9

Diferencias económicas y ciclo vital

Flia.No.a	PUSACPAMPA				JARPA			
	Ciclo vital.	Ingresos ^b	Propiedad ^c		Ciclo vital	Ingresos	Propiedad	
			T	G			T	G
1	F	8,000	7	12	F	6,000	4	400
2	M	8,000	5	8	F	5,000	3	400
3	F	6,000	3	8	M	3,000	3	300
4	M	6,000	4	10	M	4,000	2.5	280
5 ^d	I	5,000	8	15	M	4,000	3	300
6	I	3,000	2	-	I	2,000	2.5	50
7	M	2,000	2	-	I	2,000	3	50
8	M	1,000	0.8	-	I	1,500	2.5	50
X	4,800	3.9	6.6			3,400	2.9	228.7

a De mayor a menor ingreso monetario.

b Por mes en intis (agosto 1985).

c La propiedad de la tierra está considerada en hectáreas: la propiedad ganadera en número de ovejas

d Esta familia está formada por un grupo de hermanos que aún no ha recibido su herencia.

Ciclo vital

F = Final

M = Medio

I = Inicial

Propiedad

T = Tierras

G = Ganado

Si tomamos a cada uno de los dos grupos "encapsuladamente", vemos que en tanto entre los pusacpampinos los niveles de ingreso se explican por la condición económica de origen y no por el tiempo de residencia en Huancayo, los jarpinos sí cambian de estrato económico con respecto a su condición original, conforme aumenta su experiencia urbana. Esto no quiere decir que la posibilidad de éxito de los primeros sea menor que la de los segundos. Todo lo contrario. Dadas las condiciones de partida, los

comuneros de Pusacpampa tendrán posibilidades de instalación urbana más rápida y favorables que los jarpinos, quienes verán mejoras en su economía sólo a lo largo del ciclo vital.

Ambos grupos se "apoyan" en el ingreso rural a lo largo de todo su proceso de instalación y, curiosamente, es más importante que el ingreso urbano en los grupos de mayores recursos, y más importante entre los pusacpampinos que entre los jarpinos (cuadro 10). Esto estaría indicando no sólo la necesidad de la base agrícola sino la precariedad y eventualidad del ingreso urbano, frente a lo cual los migrantes no van a abandonar una fuente segura de dinero o productos. Menos aún si ésta representa un componente importante del presupuesto familiar total. En el siguiente acápite veremos esto.

Cuadro 10

Estrato (en Huancayo)	Ingreso agrícola Porcentaje X sobre ingreso total) *	
	Pusacpampa	Jarpa
Alto	60.0	40.0
Medio	28.7	40.0
Bajo	35.0	20.0
X	41.2	33.3

* La pregunta no fue sobre la cantidad de dinero que recibían, sino sobre la importancia del ingreso agrícola en su ingreso monetario total. La respuesta que hemos recibido, por lo tanto, no refleja exactamente la cantidad del monto recibido, sino la importancia que las familias le asignan.

2. Ingreso urbano y agropecuario en el proceso de instalación

El uso y la composición del ingreso total durante el proceso de migración también difieren según las dos modalidades de inserción y se

explican, en parte, por las particulares características de las propiedades rurales de los migrantes. La etapa de vida en que se encuentra la familia es una variable que influye en ambos casos, en tanto que entre los pusacampinos se observan, además, diferentes comportamientos según el grupo económico de origen.

Los agricultores migrantes de Pusacampa: inversión en la ciudad y en el campo

En la comunidad, esquemáticamente, podemos encontrar tres grupos económicos: a. los comuneros acomodados, que producen *por encima del nivel* de subsistencia; b. los comuneros medios que producen *en el nivel* de la subsistencia; c. los comuneros pobres que, por no tener suficiente tierra, producen *por debajo del nivel de subsistencia* y deben vender su mano de obra para completar sus ingresos. En Huancayo también encontramos estos tres grupos.

Para cada uno de ellos, la "intensidad" del proceso de instalación varía siguiendo las diferencias en el ingreso agrícola. Así, en tanto que para los agricultores-migrantes de mayores ingresos, la agricultura ofrece dinero "invertible" en la ciudad; para los campesinos-migrantes promedio, el dinero agrícola complementa el ingreso urbano, y permite cierto nivel de ahorro que no se podría alcanzar de otra manera. Además, las chacras significan un "capital" que se puede vender en caso de extrema necesidad u oportunidad de inversión interesante. Finalmente, para los campesinos migrantes de menores ingresos, el producto de las chacras representa el rubro más seguro de todos los que componen sus ingresos. Por esto, si bien en cantidad puede ser menor que el salario urbano, dada la precariedad y eventualidad de este último, el ingreso agrícola es muy importante.

El período óptimo para la producción agrícola ocurre luego que la pareja ha recibido de sus padres todas las chacras que le toca heredar, lo que generalmente coincide con el período intermedio del ciclo de vida familiar. Es, entonces, durante ese período, que la agricultura alcanza su máxima contribución en el ingreso total de los migrantes. Pero, como dijimos líneas arriba, la importancia y el destino del componente agrícola

no es igual para los tres grupos. Correlativamente, la dinámica de la instalación urbana y sus manifestaciones externas, también son diferentes.

En el caso de los *migrantes acomodados*, el excedente agrícola aumenta en esta etapa del ciclo de vida. Como consecuencia, aumenta también la inversión en la agricultura, actividad que se convierte en el destino prioritario de dinero y trabajo. Más de uno de los entrevistados en este período del ciclo vital nos dijo: "Los mayores gastos los hago en mi chacra". Esto no quiere decir que no inviertan en la ciudad; sin embargo, el monto de estas inversiones es menor que las que hacen en el campo.

El ingreso total de los migrantes acomodados tiene sólo dos componentes: el producto de las chacras y el dinero que proporciona el negocio urbano. El primero tiene más importancia en la composición del ingreso total que el segundo. La ocupación urbana no se diversifica, sólo "trabaja" el varón de la familia y, como generalmente se trata de un negocio propio en proceso de crecimiento, se le dedica mucha atención.

Aunque todavía no ha llegado a su expresión óptima, la instalación en la ciudad es bastante holgada y sus manifestaciones externas así lo confirman: casa propia, artefactos eléctricos, servicios de agua y desagüe, hijos en edad escolar que no trabajan, etc.

Entre los campesinos-migrantes *promedio* encontramos otra situación. El grueso de los ingresos está compuesto por el dinero que se obtiene en la ciudad y se consigue diversificando al máximo la oferta de trabajo familiar. Ambos miembros de la pareja trabajan, casi siempre en establecimientos comerciales pequeños que pertenecen a la familia. Si las chacras de papas producen excedente, éste sale de la esfera agrícola para ser invertido en la ciudad donde se utiliza para ampliar los negocios originales. La selva, y las chacras de café que la familia posiblemente posee allá, es otro de los posibles destinos, tanto del ingreso agrícola serrano, como del ingreso urbano. Para administrar sus propiedades la familia nuclear adoptará como estrategia periódica la doble residencia: en la selva vive el varón con algún hijo (o hija, "para que cocine"), y la mujer queda a cargo de las propiedades y negocios de la ciudad. Mientras tanto, se mantienen las chacras con la perspectiva futura de venderlas e invertir el producto de ésta venta fuera de la comunidad.

Los *campesinos-migrantes pobres*¹⁷, utilizan la producción agrícola igual que los campesinos pobres en Pusacpampa: se vende para conseguir dinero en algunos momentos del año, se troca por productos agrícolas que la comunidad no genera, o se consume directamente. La agricultura representa, fundamentalmente, un ingreso seguro para cuya producción gastan muy poco dinero que, casi siempre, es producto de ingresos obtenidos en la ciudad.

En este último grupo la instalación en la ciudad es muy precaria, tanto en lo que se refiere a empleo, como a infraestructura doméstica. Normalmente trabajan todos los miembros de la familia nuclear, esto es, ambos cónyuges y los hijos en edad de hacerlo. Obreros eventuales, lavanderas, costureras a destajo, ambulantes vendedores de golosinas son los puestos de trabajo más frecuentes dentro de este grupo de pusacpampinos.

La subvención de la ganadería en la instalación urbana: los jarpinos en Huancayo

Siendo la agricultura predominantemente de subsistencia, los jarpinos residentes en la comunidad venden ganado, una o dos veces al año. Para completar, o aumentar, el ingreso monetario los miembros varones de algunas familias migran a las minas cercanas, mientras que sus esposas y sus hijos viven en la comunidad. Así, en algunos casos, el salario minero se utiliza para solventar los gastos cotidianos, mientras que la venta de ganado se hace con fines de inversión.

El comportamiento del ingreso agropecuario en la economía de las familias que viven en la ciudad es similar al de las familias de mineros residentes en Jarpa: la ganadería es fuente de dinero para inversión en algunos momentos del ciclo vital, mientras que la agricultura sirve para el consumo. La diferencia entre las economías de migrantes (a las minas o, a la ciudad de Huancayo) y no migrantes es que los primeros tienen una fuente de ingreso monetario, alternativo a la venta de ganado. Esto les permite ahorrar (es decir no vender ganado) y luego "invertir" el ahorro en la

17, Entre los migrantes pobres, sólo hemos encontrado familias en la etapa intermedia del ciclo vital; parecería que ni jóvenes ni viejos tienen oportunidad de establecer su residencia en Huancayo. Sin embargo, es posible que campesinos pertenecientes a ambos grupos de edades viajen a Huancayo para visitar a sus parientes.

construcción de una casa, en la educación de los hijos, en comercio o transporte, etc.

Generalmente, la economía de los jarpinos *migrantes y no migrantes* durante la *primera etapa de la vida marital*, se caracteriza por un ritmo muy bajo en la venta de ganado. Los jarpinos-huancaínos jóvenes son subvencionados desde el campo por sus padres quienes envían productos agrícolas. El puesto de trabajo en la ciudad debe proporcionar el dinero para afrontar el gasto cotidiano.

Las cosas cambian radicalmente cuando la pareja entra en la etapa intermedia de vida familiar. Este período tiene dos fases bastante claras y generalizables a casi todas las familias jarpinas en Huancayo. La *primera* es una fase de *inversión*. Aumenta el ritmo de ventas de ganado y se utiliza el dinero para dar los primeros pasos en la consolidación e instalación urbana, generalmente construyendo una casa en la ciudad. En la *segunda fase* del período intermedio del ciclo vital, la estrategia con respecto al manejo del ingreso ganadero vuelve a ser de "ahorro": *no se vende ganado*, tampoco se invierte. Los gastos se costean con el ingreso urbano, que, para este momento de la vida, ha aumentado.

Si la ganadería es fuente de dinero para la inversión, la agricultura es un importante componente del *ingreso no monetario* de estas familias. Tan importantes son los productos agrícolas que reciben de Jarpa, que las decisiones sobre la cantidad de productos que deben sembrar se toman comparando el gasto de producción de estos productos con el que significaría comprarlos en Huancayo.

Para este momento, los puestos de trabajo de los varones ya son estables; en muchos casos son una evolución del empleo que tuvieron originalmente. Debido a la baja capacidad de inversión que tienen, los negocios independientes no son frecuentes. Las mujeres, en cambio, trabajan al frente de negocios independientes, tiendas pequeñas o pensiones donde venden alimentos.

Los migrantes viejos tienen los ingresos más altos. Si bien sus terrenos son más extensos, esto no significa que el ingreso agrícola sea más importante para ellos, que para los demás. Por el contrario, muchas veces,

a pesar de que la cantidad de terrenos es mayor, la superficie cultivada es menor, puesto que los gastos de consumo son más bajos que los de las familias más jóvenes. La propiedad agrícola se utiliza no sólo para obtener productos para el consumo, sino también para ofrecerla a parientes -o no parientes - a cambio de que cuiden el ganado que constituye la propiedad rural más apreciada entre este grupo de migrantes.

Igual que en el caso de familias en etapa intermedia, entre los viejos también podemos distinguir dos fases en cuanto al destino del ganado. La *primera* se caracteriza por el *incremento de la venta de ganado*; el dinero se invierte en la educación superior de los hijos. Una vez logrado esto -con o sin éxito -la estrategia con respecto al ganado variará: *se vende menos* iniciándose un nuevo ciclo de crecimiento del hato familiar. Esta vez el objetivo posterior es crear una suerte de "seguro de vejez" para la pareja, que vivirá vendiendo su ganado anualmente cuando ya no pueda trabajar. Los hijos heredarán el negocio y las instalaciones urbanas de la familia, en tanto que las chacras serán vendidas. Los hijos dejarán de ser comuneros, status que por el contrario caracterizará a los padres hasta la muerte.

LAS RELACIONES CON LA COMUNIDAD Y CON LOS PARIENTES

En el primer capítulo hemos dicho que el tipo de recursos productivos existentes en la comunidad de origen condiciona la "forma" de las agrupaciones sociales y también las relaciones de trabajo entre sus miembros. Además, hemos señalado que cuando los comuneros migran continúan perteneciendo a los mismos grupos de trabajo, incorporando modificaciones según se desarrolle el proceso de instalación en la ciudad. Primero veremos cómo son distintas las agrupaciones en las comunidades, según se trate de agricultura intensiva o de trabajo agropecuario, y luego veremos también cómo desde Huancayo los migrantes, vinculados a su grupo de trabajo original, organizan la producción en su localidad.

1. Agrupación de parientes y tipo de agricultura

Los grupos de trabajo en una comunidad de agricultura intensiva

La particular fertilidad de las tierras de Pusacpampa ha tenido como consecuencia que no expulse población en la misma proporción en que lo

hacen las demás. Esto incide en la organización social y en los patrones de herencia. Los últimos favorecen la fragmentación de la tierra, en tanto el nivel de ingreso que se puede obtener con la producción de papas inclina a las familias nucleares a la individualización de la propiedad agrícola. Esto, a su vez, se ve favorecido por las condiciones técnicas de la producción que pueden basarse, en gran medida, en decisiones de cada familia nuclear.

Sin embargo, y debido a la alta demanda de mano de obra de la agricultura en Pusacpampa (y la consiguiente escasez local de este recurso durante las épocas de siembra y cosecha), la familia extensa tiene especial importancia como fuente proveedora de mano de obra. Los parientes a los que con más frecuencia se solicita ayuda son los hermanos y sus cónyuges. Entre ellos se crean alianzas de largo plazo basadas en "créditos" de jornales entre familias de varios hermanos, principalmente varones. Localmente esta modalidad recibe el nombre de "ullay" y supone la devolución exacta de la prestación recibida. Los "intereses" que se cobran en este crédito son favores de diverso tipo, dependiendo del grupo económico al que pertenezca cada familia.

La aparcería es otra relación de trabajo en la que también pueden incursionar hermanos, padres e hijos y en general cualquier categoría de parientes; en esta relación, una familia es la que trabaja, en tanto la otra aporta la tierra y los insumos. La retribución al trabajo, generalmente, es una parte de la cosecha.

Como ya hemos señalado, la propiedad de la tierra es una de las bases de las diferencias económicas entre la población comunal. La concentración de terrenos irrigados, sea por compra o por herencia de chacras, caracteriza a los campesinos del más alto estrato económico.

Generalmente estas familias surgen de troncos parentales en los cuales - en generaciones anteriores- ha habido una alta tasa de emigración (con frecuencia a la selva, antes del "boom" de la papa), lo que ha llevado a que la fragmentación de la propiedad agraria, sea menor que en aquellos grupos familiares en los cuales la parentela ha permanecido en la comunidad. La contraparte de esta situación es que estas familias no tienen parientes de primer grado en la comunidad y por ello el proceso de

trabajo se hace reclutando mano de obra de no parientes, mediante créditos en especies y salarios.

El campesino pusacampino *promedio*, en cambio, recluta la mano de obra de su grupo de parientes más cercano, utilizando "ullay" o aparcería. Las fuentes de sus ingresos también difieren: si bien el principal rubro lo constituye el producto de la venta de papas, el excedente de éste, luego de varios años de ahorro, se invierte en la adquisición y la producción de chacras de café en la ceja de selva, hacia donde se orienta el gran flujo migratorio de este grupo de campesinos.

Finalmente, hay un tercer grupo de campesinos: los que trabajan como peones, entre los cuales podemos ubicar familias incompletas, encabezadas por mujeres. Demás está decir que la fuente fundamental del ingreso de estos campesinos es el dinero que reciben como retribución a su trabajo en la agricultura. Los varones no emigran puesto que no tienen ni la calificación ni el dinero para establecerse en la ciudad. Pusacampa, en cambio, ofrece un mejor mercado laboral para sus aptitudes, además de mejores condiciones de reproducción para sus familias. En cambio, las mujeres de este grupo emigran, canalizándose esta migración a través de lazos de clientelaje y ubicándose en la ciudad como trabajadoras domésticas.

Agricultura extensiva y ganadería: familia extensa en Jarpa

El caso de Jarpa es distinto. Se trata de una comunidad agropecuaria, donde la fuente de las diferencias económicas no es la tierra, sino el tamaño del rebaño que aumenta a lo largo del ciclo vital familiar, por lo que su evolución coincide con las diferencias económicas entre familias campesinas. Por otro lado, la estratificación económica no se expresa -como en Pusacampa - en el uso diferenciado de relaciones de trabajo. La retribución monetaria existe, pero es poco frecuente, y en cambio recurrir a intercambios con parientes es la práctica más utilizada por "ricos" y "pobres".

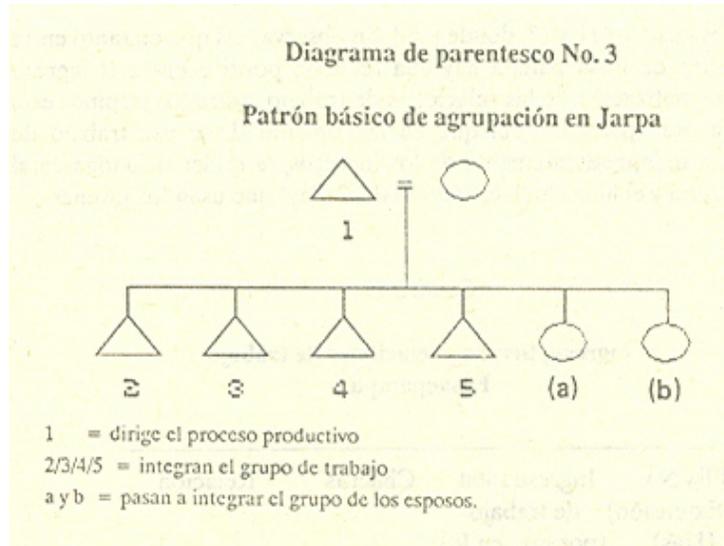
Para organizar el trabajo agropecuario, la familia nuclear, propietaria de tierras y ganado, constituye junto con otras familias nucleares, una agrupación a partir de la cual se toman las decisiones de producción agrícola y gestión ganadera. La necesidad de esta agrupación surge de las

condiciones técnicas de la agricultura y del hecho de que esta actividad se combine con la ganadería para la obtención de ingresos. Nos explicamos brevemente: el sistema de barbecho sectorial, principal técnica productiva en los terrenos de esta comunidad, es más eficaz en terrenos grandes que en pequeñas parcelas. Por otro lado, el manejo simultáneo de actividades que se llevan a cabo en pisos distantes, se ve facilitado por la cooperación entre familias.

El patrón de agrupación no es fortuito; por el contrario, podemos encontrar un modelo basado en las ataduras entre hermanos, no por los lazos de sangre que existen entre ellos, sino fundamentalmente por *heredar* terrenos colindantes. El modelo básico de agrupación está formado por las familias nucleares de hermanos varones y los padres de estos últimos. La tierra que originalmente pertenece a la pareja de origen, es entregada a los hijos -varones y mujeres- cuando forman pareja. Las mujeres pasan a integrar el grupo de trabajo del marido junto con los hermanos varones de éste. Los hombres, en cambio, permanecen dentro del grupo originario, gozando desde su "matrimonio" de derechos sobre los terrenos de la propiedad familiar, pero sin poder retirar estos terrenos de la decisión conjunta para su producción.

La ganadería tiene un régimen de herencia y propiedad diferente al anterior: los miembros de las familias nucleares son dueños individuales de su ganado desde que nacen, de su ganado. Sin embargo, el trabajo diario de pastoreo, las tareas periódicas de dosificación, esquila, apareamiento, parición, etc., se gestionan desde el grupo mencionado, convirtiéndose así este último en la institución social básica para llevar a cabo el proceso productivo.

Nada de esto significa que las relaciones de trabajo dentro de estas instituciones sean necesariamente simétricas; por el contrario es muy común que los parientes pobres sean los aparceros o los huacchilleros. Lo que sí ocurre es que generalmente éstos son los jóvenes y los "ricos" son los viejos. Tampoco este patrón de agrupación excluye la presencia de otros. Se trata de un modelo básico que se transforma dentro de las familias extensas según envejecan y mueran, nazcan y crezcan otros miembros.



2. Lazos entre los que, se quedan y los que se van: los migrantes y sus parientes campesinos

Una de las condiciones fundamentales para emigrar es tener parientes a quienes se puede dejar el encargo de trabajar las chacras. El núcleo familiar al que se solicita "el favor" es el mismo al que se recurría en la comunidad.

Para ninguno de los grupos migrantes, la migración significa, en el corto plazo, un aumento significativo de los ingresos familiares que pueda ser utilizado en intensificar las interacciones monetarias del trabajo agropecuario. Por esta razón, cuando las familias se trasladan a vivir a Huancayo, *mantienen las relaciones de trabajo* utilizadas en la comunidad para las labores agrícolas.

Cuando la familia migrante está en la etapa inicial del ciclo de vida, generalmente son los padres los que se ocupan de la administración de las chacras y envían productos a sus hijos migrantes. Hacia la etapa media y final, los hermanos y los sobrinos, respectivamente, son quienes se encargan de realizar los trabajos agrícolas en tanto los residentes en Huancayo envían los insumos o el dinero para comprarlos.

En los cuadros 11 y 12, donde también observamos que en tanto entre los migrantes de Pusacpampa hay una relación positiva entre el ingreso total y la monetización de las relaciones de trabajo, entre los jarpinos esta correlación no aparece: igual que en la comunidad, se usa trabajo de parientes, e independientemente de los ingresos, la relación fundamental es la aparcería y el huacchillaje, además del "ullay" que usan los jóvenes.

Cuadro 11

Ingreso, tierras y relaciones de trabajo
Pusacpampa

Flia No. (Extensión) (Has)	Ingreso total de trabajo (por mes en I/.)	Chacras	Relación
1	8,000	7	peones
2	8,000	5	aparcería
3	6,000	3	aparcería
4	6,000	4	"ullay"
5	5,000	8*	peones
6	3,000	2	"ullay"
7	2,000	2	aparcería
8	1,000	2.8	aparcería

*Administradas por parientes; no han recibido herencia.

En el Caso de Pusacpampa, es importante notar que también hay correlación entre cantidad de tierras y la monetización de la relación de trabajo, lo que estaría indicando que *es el ingreso agrícola y no el urbano*, lo que permite contratar peones.

Mientras mantienen los vínculos los comuneros residentes en Huancayo cuentan con el trabajo de sus parientes en el campo *gracias a los servicios que les pueden ofrecer*. Estos servicios van desde ser receptores de los nuevos migrantes hasta enviar productos urbanos al campo.

Cuadro 12

Ingreso, tierras y relaciones de trabajo
Jarpa

Flia. No.	Ingreso monetario por mes en I/.	Chacras	Ganado	Relación de trabajo
1	6,000	4	400	Aparcería/huacchillaje
2	5,000	3	400	Aparcería/huacchillaje
3	4,000	3	300	Aparcería/huacchillaje
4	4,000	2.5	280	Aparcería/huacchillaje
5	3,000	3	300	Aparcería/huacchillaje
6	2,000	2.5	50	peones
7	1,500	3	50	"ullay"
8	1,000	2.5	50	"ullay"

El diagrama de parentesco No. 4 ilustra el caso más frecuente de "ayuda" entre parientes. Es la institución social de vínculo más frecuente entre la ciudad y el campo.

El vínculo entre las familias ciudadinas y campesinas se establece por la necesidad que tienen una de la otra. La familia migrante necesita de sus parientes en el campo para poder trabajar sus chacras y tener productos agrícolas con los cuales complementar el ingreso urbano; la familia que vive en el campo necesita de sus parientes en la ciudad para iniciar, a través de sus hijos, su proceso de descampesinización.

Este último ocurrirá en dos momentos distintos para los miembros del mismo grupo familiar. En el primer momento quien queda en el campo es necesario para la descampesinización del pariente que ya vive en la ciudad. A su vez, el último es apoyo para la descampesinización del *hijo* de quien queda en el campo, quien muy posiblemente permanezca siempre allí.

heredan tierras, unos y otros aumentan la frecuencia de sus contactos con la comunidad. Esto quiere decir que en tanto existan propiedades "rentables" y en tanto los comuneros urbanos tengan parientes, la migración no es necesariamente una manera de detener la minifundización dentro de las unidades familiares con derecho a heredar tierras, sino una forma de complementar los ingresos agropecuarios.

La migración tampoco es una alternativa "descampesinizante" en el corto plazo, y esto se hace muy evidente cuando encontramos que, cualquiera sea el estrato económico de procedencia, la primera generación de migrantes mantiene sus vínculos con la comunidad. Asimismo, el tipo de vínculo cambia poco (o nada) con el traslado de la familia a la ciudad. El proceso de descampesinización entonces tampoco es automático; por el contrario coincide con el desarrollo de la instalación urbana que tiene "metas por etapas". Dejar las chacras, también es un proceso que evoluciona por etapas.

Los indicadores del proceso de descampesinización que hemos tomado en cuenta son: la composición del ingreso (monetario y no monetario), las relaciones de trabajo en la agricultura/ganadería y el uso que se hace del ingreso monetario en la ciudad y en el campo.

Esto quiere decir que los llamados campesinos ricos no necesariamente dejarán de ser campesinos por el hecho de migrar, mucho menos dejarán de ser los "campesinos medios" y los "pobres". La migración no es una alternativa "descampesinizante" en el corto plazo, y esto se hace muy evidente cuando encontramos que, cualquiera que sea el estrato económico de procedencia, la primera generación de migrantes mantiene sus vínculos con la comunidad. Esto no niega el proceso de descampesinización, sino enfatiza precisamente su carácter de proceso, y sobre todo de proceso generacional.

En la primera generación de migrantes, la descampesinización sería el resultado de la convergencia del desarrollo de dos procesos: de un lado la evolución de la relación con la comunidad y del otro el desarrollo de la instalación en la ciudad. En el primero de los dos procesos las relaciones susceptibles de transformación que servirían como indicadores de la descampesinización de los migrantes serían fundamentalmente las

interacciones de trabajo y las de propiedad de la tierra. Hemos visto cómo estas relaciones se transforman poco, aun cuando el período de residencia en Huancayo sea muy largo. La transformación más importante en este vínculo ocurre cuando "se terminan" los parientes residentes en la comunidad con quienes compartir el trabajo de la chacra.

Por su parte, los indicadores del desarrollo de la instalación en la ciudad (que hemos destacado en este artículo) son la composición y uso del ingreso y la estabilidad en el puesto de trabajo. Y estos indicadores sí van cambiando conforme avanza el tiempo de residencia en Huancayo, hasta el momento en que, consolidada la instalación en la ciudad, fundamentalmente asegurada la reproducción familiar a partir del ingreso urbano, y no teniendo parientes con quienes compartir la responsabilidad del trabajo agrícola, las relaciones con el campo se acaban. Como decíamos antes, esto ocurre sólo hacia el final del ciclo vital.

Obviamente tenemos que hacer las distinciones pertinentes entre las dos comunidades estudiadas. Es claro que los pusacampinos se pueden descampesinizar aun en la comunidad; quienes están en condiciones de hacerlo enviarán a Huancayo hijos que ya no son campesinos en tanto no tienen a la agricultura como su actividad principal. Las posibilidades de descampesinización que tienen los jarpinos dentro del ámbito comunal son casi inexistentes; la única forma de ahorro que tienen es evitar la venta de ganado. La manera de logrado es contar con una fuente alternativa de ingreso de dinero, y una de las vías es la migración. Aun así, el ritmo de la descampesinización estará marcado por las posibilidades de "ahorrar" en ganado para transferir este ahorro a la ciudad.

Esta particular característica del proceso de migración a ciudades serranas, vale decir, el hecho de que los migrantes mantengan lazos con el campo y que la descampesinización se desarrolle paulatinamente conforme avanza la instalación en la ciudad, es resultado de un determinado tipo de desarrollo urbano, que dista del clásico, y que implica un desarrollo rural correspondiente. Además, en términos de la identidad de los migrantes, supone cercanías que hacen que la distinción entre campesinos y pobladores urbanos, sobre todo en una región como el Mantaro, sea muchas veces irrelevante. En términos económicos la población migrante de origen campesino que vive en Huancayo, es un sector en proceso de

descampesinización, en tanto que en términos culturales, la población de las comunidades también lo es. En las conclusiones, trataremos de ampliar el significado de esta afirmación.

CONCLUSIONES

La impresión que queda después de recoger y analizar los datos, y sobre todo después de hablar con los migrantes, es que en Huancayo la línea que separa lo rural de lo urbano es difusa. Esto se explicaría por su peculiar historia, en la que su rol urbano fundamental ha sido el de proveer servicios a la industria regional que en sus aspectos más dinámicos no se instala en la ciudad. La evolución de las empresas (mineras, agropecuarias, textiles) de la región ha marcado el desarrollo de la organización de los servicios que la ciudad de Huancayo les ha brindado. Así, por ejemplo, concentrando los servicios financieros, judiciales y de transporte fue, en las primeras décadas del siglo, centro de reclutamiento de mano de obra para minas y plantaciones, para luego convertirse en abastecedora de los insumos que la industria regional reclamaba. Mientras tanto, la inversión industrial y sobre todo su establecimiento en la ciudad siempre fueron tenues (Roberts, 1976).

La mano de obra que la industria regional demandaba fue reclutada de las comunidades, lo que generó ingresos y dinamizó el consumo mas no la producción de la economía campesina (Contreras, 1987; Mallon, 1983). El resultado fue una economía campesina que complementaba ingresos diversificando actividades fuera de las comunidades.

Por otro lado, las aldeas de los alrededores desarrollaron industrias domésticas que tenían y tienen hasta hoy su centro de venta principal en la ciudad de Huancayo. Algunos ejemplos notables y conocidos son la platería de San Jerónimo, la ropa hecha en Sicaya, los tejidos de Hualhuas, los mates burilados de Cochabamba (Arguedas, 1957). Dada la cercanía entre Huancayo y estos pueblos, muchos de los productores se establecen en la ciudad y se mueven cotidianamente entre uno y otro lugar.

Junto con estos talleres, dedicados a la producción de bienes de consumo doméstico, encontramos en Huancayo establecimientos pequeños que también ofrecen servicios a las actividades regionales relacionadas con

el comercio, principalmente en transporte y servicios. Desafortunadamente no tenemos datos actualizados. Arguedas para la década del cincuenta nos habla de la existencia de "136 fábricas, 118 talleres, 42 oficinas de representaciones, 17 hoteles, 35 restaurantes, 5 líneas de ómnibus interurbanos y 3 cines" (1957, p. 48). Roberts (1976) ofrece cifras más recientes: para 1965 existían en Huancayo 214 empresas grandes, de las cuales las más numerosas eran las dedicadas al comercio (41), a servicios (15), transporte (27), fábricas de comida y bebidas (6). El resto lo componen talleres artesanales, panaderías, imprentas pequeñas y constructoras (p. 155).

Desde el punto de vista de la migración rural-urbana podemos señalar varias atingencias. De un lado, una economía campesina que diversifica y complementa su ingreso trabajando en labores no agropecuarias para lo cual transita gran parte del espacio regional como obrero, albañil, peón o colono. De otro lado, una ciudad con bajo desarrollo industrial, débil demanda de mano de obra y salarios incapaces de generar puestos de trabajo estables. Pero, al mismo tiempo, una ciudad en la cual el movimiento comercial reverbera, demanda servicios y tiene costumbre de presencia campesina dedicada a la industria doméstica en pequeños talleres. La conjunción de estos elementos dio lugar a lo que actualmente es Huancayo como "ciudad de campesinos"

Huancayo dista de ser una ciudad industrializada; lo que encontramos, más bien, es un desarrollo que se asemeja -sin serio exactamente- a lo que Geertz (1963) denominó "economía de bazar", es decir una economía de pequeña escala cuya base de subsistencia la proporcionan, en gran parte, sus intercambios con los productores campesinos. En el caso que nos atañe, los productores campesinos y los propietarios (o trabajadores) de los talleres, son los mismos.

La migración a Huancayo no estaría condicionada por una demanda industrial de mano de obra, sino por la posibilidad de crear puestos de trabajo o la de emplearse transitoriamente en pequeños talleres con la expectativa de independizarse como transportista, vendedor en los mercados, empleado en la administración pública, etc. En los dos casos que hemos descrito, los puestos de trabajo se crean, o se consiguen, a través de parientes. La condición para lograr esta meta es contar con una subvención

desde el campo para lo cual es indispensable retener los derechos de propiedad de la tierra en las comunidades campesinas y, obviamente, seguir produciendo. La forma de lograrlo es mantener vínculos con los parientes en las comunidades y cumplir con las obligaciones vinculadas al status de comunero.

Una de las consecuencias de esto es la íntima relación entre ingreso agropecuario e ingreso urbano. El ingreso agropecuario está condicionado por la base material de la cual parten los migrantes. Como se sabe ésta es heterogénea, no sólo entre campesinos de una misma comunidad sino, más importante aún, entre comunidades. Dados los rasgos urbanos de Huancayo, la heterogeneidad *económica* del origen se mantiene a lo largo del proceso de migración. Hemos visto cómo migrantes de comunidades de agricultura comercial harán un proceso que se caracteriza por ser "intensivo", esto es fundamentalmente más rápido e "inversor" que migrantes de comunidades de agricultura de subsistencia. Estos demorarán más en instalarse en la ciudad y harán un proceso que hemos caracterizado como "extensivo". Se diferencia del anterior por un patrón de reclutamiento y de instalación que supone la ayuda de los parientes que migraron previamente en lugar de la creación de puestos de trabajo independientes.

Estos dos patrones de instalación también tienen que ver con las características del proceso de "descampesinización urbana".

Hemos dicho que la migración es una de las vías de descampesinización, dadas las limitaciones que ofrece la agricultura o la ganadería para este proceso. La instalación "intensiva" significa mejores y más rápidas condiciones para descampesinización que la instalación "extensiva". Nuevamente, las explicaciones las encontramos en el lado agropecuario del ingreso de los migrantes: la agricultura comercial de los pusacpampinos que viven en Huancayo es receptora de "la inversión" de los migrantes ante la posibilidad de aumentar la producción, mejorar sus ingresos, e invertirlos en la ciudad. Los jarpinos, en cambio, no "invierten" en su comunidad. La agricultura es fuente de alimentos y la ganadería es el "ahorro a plazo fijo": cuanto menos recurran a ella como fuente de dinero, más posibilidades tendrán de aumentar el rebaño familiar. Como no tienen una base de ingreso monetario de partida que les permita crear puestos de trabajo propios que, a su vez, generen ahorros "invertibles" en ganadería,

se ven limitados a esperar el crecimiento vegetativo de su propiedad ganadera, y organizar "sacas" periódicas de acuerdo a las necesidades de la instalación en la ciudad.

Una característica común a las dos comunidades es que la primera generación de migrantes abandona la producción agro pecuaria sólo cuando ya no pueden hacerse cargo de sus chacras, lo que coincide con el fin del ciclo vital. Sin embargo, cuando lo hacen, los pusacpampinos tiene ingresos urbanos más altos que sus coetáneos jarpinos. Esto indudablemente influye en el destino de los hijos de estos migrantes. En Huancayo aún no hay una proporción significativa de hijos de migrantes. Por esta razón nuestra información es todavía sesgada y escasa. Sin embargo, nos atrevemos a adelantar que en tanto que los hijos de jarpinos pasarán a incorporarse al sector terciario de la ciudad, logrando en algunos casos crear puestos de trabajo propios, los hijos de pusacpampinos se convertirán en propietarios de negocios prósperos. Las condiciones de origen estarán presentes entonces hasta en la segunda generación de migrantes, por lo menos en lo que se refiere a las condiciones económicas.

Quizá de aquí podríamos aventurar, a manera de hipótesis, que la faz urbana de las ciudades serranas - dadas las características de su desarrollo industrial y mercantil- dependerá también de las características y de las condiciones del "hinterland" rural del cual parten los migrantes.

Pero el otro lado de la medalla de esta característica del proceso migratorio, es la repercusión que tiene el ingreso urbano en el desarrollo de la agricultura y la ganadería de los migrantes: puede actuar como dinamizador en el caso de la agricultura comercial, donde los riesgos de inversión son menores que la posibilidad de obtener más altos ingresos. La agricultura de subsistencia, en cambio, continúa comportándose como tal, y aun cuando es importante en tanto constituye un componente apreciable del consumo de los migrantes, no es receptora de un impulso especial por parte de los comuneros urbanos.

Finalmente, es importante remarcar que la ciudad de Huancayo es *uno* de los lugares donde las familias comuneras migran para complementar ingresos o para invertir ahorros. También viven por temporadas de su vida en la selva o en las minas donde consiguen otros ingresos que no

proviene de la agricultura, con los que luego pueden aspirar a instalarse definitivamente en la ciudad.

Desde la perspectiva comunera y atendiendo al uso que los campesinos hacen de ella, la región del Mantaro no es una región segmentada. Es un espacio que brinda múltiples posibilidades de complementar el ingreso agropecuario y que ofrece, al final de la meta, las posibilidades de vida urbana.

Los campesinos de las comunidades de la región transitan por los mismos lugares y tienen el mismo calendario agropecuario y festivo, las mismas costumbres y hasta, quizá, los mismos compadres. La "ciudad" es un referente cotidiano. Tales semejanzas y fluidez en el contacto intrarregional hace difícil distinguir entre agricultores procedentes de uno y otro lado. Las diferencias entre migrantes sólo aparecen cuando se analizan en profundidad, tal como lo hemos hecho, en este artículo. Por lo demás es imposible a simple vista distinguir a jarpinos de pusacpampinos: viven en barrios semejantes, compran en los mismos mercados y sus hijos tienen las mismas aspiraciones. La diferencia está en que unos las cumplen y otros no.

BIBLIOGRAFIA

ALBO, Xavier et al.

- 1983 *Chuquiago: la cara aymara de La Paz*, Cuadernos de Investigación, CIPCA, La Paz.

ALTAMIRANO, Teófilo

- 1985 *Migración de retomo en los Andes*, Cuadernos de Investigación No.2, INANDEP, Lima.

ARGUEDAS, José María

- 1957 *Estudio etnográfico de la Feria de Huancayo*, Mimeo, Oficina Nacional de Urbanismo. Lima.

ARIZPE, Lourdes

- 1979 *Migrantes, etnicismo y cambio económico: un estudio sobre migrantes y campesinos a la ciudad de México*, El Colegio de México.
1980 *Rotating Urban Labour: Relay Migration as a Strategy for Survival among Peasants Households*, El Colegio de México.

COLLINS, Jane

- 1981 *Kinship and Seasonal Migration among the Aymara of Southern Peru*, Ph. D. Thesis, University of Florida.

CONTRERAS, Carlos

- 1987 *Mineros y campesinos en los Andes. Mercado laboral y economía campesina en la sierra central. Siglo XIX*, IEP, Lima.

COTLEAR, Daniel

- 1984 "Desigualdad, derechos de propiedad y migración en las comunidades andinas: un estudio de caso de siete comunidades campesinas de la sierra sur" en *Revista Andina* No. 2, Cusco-Perú.

DE LA CADENA, Marisol

- 1986 *Cooperación y mercado en la organización comunal andina*. Documento de trabajo No. 2, IEP, Lima.

DANDLER, Jorge y Carmen MEDEIROS

- 1985 *La migración temporal internacional y su impacto en los lugares de origen*, CIPRA-CERES.

- DEGREGORI, Carlos I., Cecilia BLONDET y Nicolás LYNCH
1986 *Conquistadores de un nuevo mundo*, IEP, Lima.
- FANO RODRIGUEZ, Hugo
s/f *Patrones de migración: sus efectos socioeconómicos en la comunidad campesina de Misquipata - Huancayo*, Ms.
- FIGUEROA, Adolfo
1981 *La economía campesina de la sierra del Perú*, PUC, Lima.
- GEERTZ, Clifford
1963 *Peddlers and Princess. Social and Economic Development in two Indonesian Towns*, University of Chicago Press.
- GOLTE, Jürgen y Norma ADAMS
1987 *Los caballos de Troya de los invasores. Estrategias campesinas en la conquista de la Gran Lima*, IEP, Lima.
- LAITE, Julian
1981 *Industrial Development and Migrant Labour*, Manchester University Press (printed in USA).
- LOMNITZ, Larissa
1983 *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI Eds., México.
- LONG, Norman y Bryan ROBERTS
1978 *Peasant Cooperation and Capitalist Expansion in Central Peru*, University of Texas Press.
- MALLON, Florencia
1983 *The Defense of Community in Peru's Central Highlands*, Princeton University Press.
1986 "Labour Migration, Class Formation and Class Consciousness among Peruvian Miners: The Central Highlands 1900-1930" en: Hanagan, Michael & Charles Stephenson (eds.), *Proletarians and Protest*, Greenwood Press.
- MAYER, Enrique
1977 *Tenencia y control comunal de la tierra: caso de Laraos (Yauyos)*, Pontificia Universidad Católica del Perú, mimeo.
- MAYER, Enrique y Ralph BOLTON (eds.)
1981 *Parentesco y matrimonio en los Andes*, Fondo Editorial PUC, Lima.

NETTING, Robert McC.

- 1976 "What Alpine Peasants have in Common. Observations on Communal Tenure in a Swiss Village", en *Human Ecology* 4: 135-146.

OSTERLING, Jorge

- 1980 *De campesinos a profesionales: migrantes de Huayopampa en Lima*, PUC, Lima.

ROBERTS, Bryan

- 1974 "Migración urbana y cambio en la organización provincial en la sierra central del Perú", en: *Revista Ethnica* No. 6.
1976 "The Social History of a Provincial Town: Huancayo 1890-1972" en Miller, Rory (ed.), *Social and Economic Change in Peru*, University of Liverpool. Monograph Series No. 6.
1978 *Cities of Peasants*, Edward Arnold Publishers, Londres.

SIMIC, Andrei

- 1973 *The Peasant Urbanities: A Study of Rural Urban Mobility in Serbia*, New York.

SMITH, Gavin

- 1976 *Internal Migration and Economic Activity: Some Cases from Peru*, Working Paper 17, Centre for Develop Area Studies, McGill University, Montreal, Canada.
1984 "Confederations of Households: Expanded Domestic Enterprises in City Country", en: N. Long y B. Roberts *Peasants, Miners and Entrepreneurs*, Cambridge University Press.

VEGA, María Gabriela

- 1979 *La migración de retomo a las comunidades campesinas*, Memoria de Bachiller, PUC, Lima.

DOCUMENTOS DE TRABAJO

1. Alberto ESCOBAR
Cambios en la sociedad y en el habla "limeña". Serie Lingüística No.1, 3a. edición, mayo 1987.
2. Marisol DE LA CADENA
Cooperación y mercado en la organización comunal andina. Serie Antropología No.1, 3a. edición, setiembre 1986.
3. Jorge PARODI
La desmovilización del sindicalismo industrial peruano durante el segundo belandismo. Serie Sociología/Política No.1, 2a. edición, setiembre 1986.
- 4/6. Carlos Iván DEGREGORI
Sendero Luminoso: I Los hondos y mortales desencuentros. II Lucha armada y utopía autoritaria. Serie Antropología Nos.2 y 3, 5a. edición, julio 1987.
5. Amparo MÉNÉNDEZ-CARRIÓN
Clientelismo electoral y barriadas: perspectivas de análisis. Serie Sociología/Política No2, setiembre 1985.
7. César HERRERA
Inflación, política devaluatoria y apertura externa en el Perú, 1978-1984. Serie Economía No.1, 2a. edición, noviembre 1986.
8. Martín PIÑEIRO/Edith S. de OBSCHATKO
Política tecnológica y seguridad alimentaria en América Latina. Serie Economía No.2, diciembre 1985.
9. Cecilia BLONDET
Muchas vidas construyendo una identidad. Mujeres pobladoras de un barrio limeño. Serie Antropología No.4, 2a. edición, enero 1986.
10. Heraclio BONILLA/Christine HÜNEFELDT
Piura: Propuestas para una historia regional. Serie Historia No.1, febrero 1986.
11. Gonzalo D. MARTNER/C. FURCHE
Autonomía alimentaria o especialización según ventajas comparativas: experiencias recientes en América Latina. Serie Economía No.3, 2a. edición, noviembre 1986.
12. Oscar DANCOURT
Sobre las políticas macroeconómicas en el Perú, 1970-1984. Serie Economía No.4, 3a. edición, enero 1988.
13. Jürgen GOLTE/Marisol DE LA CADENA
La codeterminación de la organización social andina. Serie

- Antropología No.5, marzo 1986.
14. Francisco VERDERA
La migración a Lima entre 1972 y 1981: anotaciones desde una perspectiva económica. Serie Economía No.5, mayo 1986.
 15. Carol WISE
Economía política del Perú: rechazo a la receta ortodoxa. Serie Economía Política No.1, mayo 1986.
 16. Carlos CONTRERAS
La fuerza laboral minera y sus condiciones de funcionamiento. Cerro de Pasco en el siglo XIX. Serie Historia No_2, junio 1986.
 17. María ROSTWOROWSKI
La mujer en la época prehispánica. Serie Etnohistoria No.1, 2a. edición, noviembre 1986.
 18. Fernando ROSPIGLIOSI
Los jóvenes obreros de los '80: inseguridad, eventualidad y radicalismo. Serie Sociología/Política No.3, -febrero 1987.
 19. Jane S. JAQUETTE/Abraham F. LOWENTHAL
El experimento peruano en retrospectiva. Serie Sociología/Política No.4, marzo 1987.
 20. Enrique MAYER
Zonas de producción. Serie Antropología No.6.
 21. Efraín GONZALES DE OLARTE
Crisis y democracia: el Perú en busca de un nuevo paradigma de desarrollo... Serie Economía No.6, junio 1987.
 22. David NUGENT
Tendencias hacia la producción capitalista en la Sierra Norte del Perú. Serie Antropología No.7, febrero 1988.
 23. Luis Miguel GLAVE.
Demografía y conflicto social: .Historia de las comunidades campesinas en los Andes del sur. Serie Historia No.3; febrero 1988.
 24. Christine HÜNEFELDT
Mujeres: esclavitud, emociones y libertad. Lima 1800-1854. Serie. Historia No.4, marzo 1988.
 25. Carlos CONTRERAS/Jorge BRACAMONTE
Rumi Maqui en la sierra central: documentos inéditos de 1907. Serie Historia No.5, marzo 1988.

Este folleto se terminó de imprimir en mayo de 1988
en el Taller Gráfico de Tarea, Asociación de
Publicaciones Educativas
6 de Agosto 425
Jesús María